

SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constrictivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo etc.—FRASCO, 2'50 pesetas.
Farmacia del Dr. Benedicto, S. Bernardo, 41, Madrid

Exposición Fabril y Artística:

40, CALLE DE ALCALÁ, 40 MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

18, CALLE DE LA MONTERA, 18 MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MÉTODOS Y MECANISMOS para regular motores eléctricos
Con Patente de Invencción número 24.281, expedida por VEINTE años el 23 de Junio de 1899 á
Mr. EDWARD HIBBERD JOHNSON, residente en New York, Estados Unidos de América. Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, 15, 2.º decha. Madrid

MOTORES ELÉCTRICOS y máquinas electro-dinámicas
Con Patente de Invencción núm. 24.280, expedida por VEINTE años el 23 de Junio de 1899 á
Mr. EDWARD HIBBERD JOHNSON, residente en New York, Estados Unidos de América. Se reciben órdenes en: Madrid, calle de Génova, 15, 2.º decha. Madrid

Ibarra y Compañía SEVILLA
Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios
DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas semanales de todos los demás puertos
HASTA SEVILLA
Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

Regenerador de la sangre
Hierro de Leras
Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la anemia, el empobrecimiento de la sangre, los colores pálidos, flujos blancos é irregulares de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recién casadas y niños delicados.
En París, 8 Rue Vivienne y en todas las farmacias.

EL JARABE FENICADO
de VIAL, combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las Tosas, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera é Influenza.— París, 8, rue Vivienne.
Se vende papel por mayor en la Administración de este periódico, calle de la Libertad, 29, pral.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los niños y los enfermos.
15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de ORO
ENRIQUE NESTLÉ VEVEY SUIZA
La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.
La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión.
La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarreas.
La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.
La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.
La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida.
La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.
La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.
De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Jarabe de Rábano Yodado de Grimault y Compañía
Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usagre, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados, para resolver las glándulas del cuello y reanimar el apetito.
8, rue Vivienne, París, y en todas las farmacias

LUZ INTENSA
Mechero Denayrouze incandescente por gas. Establecido en los cafés de Fornos, reservado del Suizo y Platerías: en la sección 4.ª de las Escuelas de Artes y Oficios, en varios establecimientos particulares y en el alumbrado público de los Boulevares de esta corte. Privilegio de la Compañía de alumbrado, calefacción y fuerza motriz á base de alcohol.
Depósito Central: PRECIADOS, 9, MADRID

VINO DE BUGEAUD
TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO
El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
Por Mayor: P. LEBEAULT, 6, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

UN DOLOR DE CABEZA
es una voz preventiva de la Naturaleza: el primer síntoma de una enfermedad próxima. Cuando tenga usted un dolor de cabeza, no tome una droga ó medicina violenta que sirve sólo para contenerlo. Esto es un alivio, pero no una cura. En su lugar tome Vd. una dosis ó dos de las
Pildoras del Dr. C. C. Bristol
y no solamente desaparecerá el dolor, sino también la causa y no volverá más.

PÍLDORAS HOLLOWAY
Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afigen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión. Gracias á sus propiedades balsámicas, que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía, fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAU
La pureza de la Peptona Chapoteaut la ha hecho adoptar por el Instituto Pasteur.—Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones difíciles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los anémicos, los convalecientes, los niños, los ancianos y á toda persona desgastada, á la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos.
París, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

CATARROS, TOS PERTINAZ, bronquitis, pleuresia, tisis pulmonar tuberculosis
CAPSULAS SERAFON DE GUAYACOL Y IODOFORMO
Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucaliptol
Solución de los mismos medicamentos para inyecciones subcutáneas.

ANUNCIOS, RECLAMOS
y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA,
Calle de Alcalá, 6 y 8, entresuelo
Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios económicos.—También se reciben ESQUEMAS de fundación y aniversario.
Alcalá, 6 y 8, ent.—Teléfono 517.—Madrid

CAFÉS
de Puerto Rico, caracollito y moka (tueste diario), chocolate elaborados á brazo, completo surtido en comestibles finos.—**MANUEL ORTIZ.**—Calle de Preciados, 4. Teléf. 1.470

JAMÓN
3 pesetas kilo por piezas
26, SAN MARCOS, 26

Se desea comprar una flauta para vaquería, cerca Madrid. Avisos, Santa Isabel, 32, 2.º

Piano Ocasión, 350 pesetas
CRUZ, 28, pral.

Las lombrices
Cuando se nota que un niño se pone pálido y ojoso y empieza á enfaquecer, que rasca continuamente las narices, que tiene el sueño agitado, etc., casi segura la presencia de lombrices. Para impedir estos graves accidentes, las Pastillas de Kemp ofrecen el remedio á la vez más seguro y más fácil de tomar, pues el niño las toma como dulce.—Las Pastillas de Kemp, nunca fallan en curar todo caso de lombrices intestinales y se venden en todas las buenas farmacias y droguerías.

El Agua de Florida
de Murray & Lanman «El Perfume Universal», invariable en su calidad, permanente en su fragancia, ha adquirido inmensa popularidad lo cual es la más elocuente prueba de su mérito. —No tiene rival para el paludismo, tócaor y baño.

Pasta dentífrica y verdaders
Agua de Botol
Dentífrica aprobada por Academia de Medicina de París, 17, rue de la Paix, París.

Jarabe de Giber y grajeas de Gilbert
Curan los vicios de la sangre. Productos verdaderos, altamente tolerados por el estómago y los intestinos. Exíjanse las firmas de los autores, Angoulême Maisson-Lafite, París.

Santal Midy
Inofensivo, suprime el copéiba, la cubeba y las inyecciones. Cura los flujos en
48 horas
Cada cápsula lleva el nombre Midy.—De venta, en las buenas farmacias.

Bronquitis, tisis, catarros
Curación asegurada de todas las afecciones pulmonares. Todos los que padecen del pecho deben tomar las cápsulas del Dr. Pournier, 22, Plaza de la Madeleine, 22, París.

166

sisto más; que hiera en el corazón y que me mate después de haber matado todas mis alegrías... ¡Pero que lo haga pronto! ¡Es la única gracia que le pediré siempre!

El pensamiento de su hija era lo único que mezclaba alguna dulzura á tanta amargura.

Sofía tenía diez y siete años. Diez y siete años es una edad encantadora en la vida de la mujer; es su estación primavera; es el despertar del alma aspirando á todos los goces desconocidos del misterioso porvenir.

Pero la flor humana se abre mal cuando se abre sola; necesita los cuidados asiduos de una madre; es preciso saber preservar la planta delicada y frágil, no solamente de todo contacto peligroso, sino de toda enfadosa aproximación.

Vera lo sabía bien; lo sabía mejor que nadie, pues tan joven había quedado huérfana; no era en tal momento cuando podía pensar en desertar del puesto del deber, cuando tanto había hecho y cuando tanto aún la quedaba por hacer; sus pensamientos la dieron aún más fuerza para consagrarse por completo á su hija.

Hizo todos los esfuerzos posibles para impedir supiera los verdaderos motivos de la ausencia de su padre. No quería, ni matar su respeto en el corazón de la niña, ni afligir su ternura.

Pero la maliciosa habilidad del mundo había llegado á hacer sospechar desde luego, y pronto conoció Sofía la verdad entera. A pesar de las piadosas reticencias de su madre, no tardó en saber el secreto que tanto se la quería ocultar: lo que no se le decía lo adivinaba. ¡Existen, en verdad, algunas cosas que jamás se consigue llegar á ocultar y que acaban por estallar tarde ó temprano!

167

Bajo la gracia de las formas, Sofía escondía un alma más enérgica de lo que lo son de ordinario las almas de las jóvenes; sabía tomar prontamente una resolución, y sus sentimientos, que no estaban siempre exentos de violencia, nacían en ella con la mayor rapidez. Desde el día en que se dijo que no podía estimar más á su padre, cesó al mismo tiempo de amarle. Wolsky había, pues, perdido al mismo tiempo y casi del mismo golpe la afección de su mujer y la de su hija. Por una especie de acuerdo tácito que no carecía de dignidad, las dos mujeres, sin embargo de no haberse benvenido en ello, jamás pronunciaron el nombre del ausente. Para ellas parecía absolutamente que había cesado de vivir.

Vera, que observaba á su hija con la atención que se concede á todo lo que interesa á un pensamiento único y constante, notó bien pronto que un cambio se verificaba en ella: las hermosas rosas de sus mejillas solían palidecer. Una nube velaba á menudo el brillo hasta entonces tan radiante de su mirada, y había en su sonrisa una melancolía que la hacía á la vez triste y conmovedora, y Vera conocía demasiado bien los diversos matices de los sentimientos humanos para engañarse mucho tiempo sobre tales misterios.

No tardó en comprender que la pena de Sofía tenía otra causa que la ausencia de su padre, una causa á la vez más íntima y más profunda: ¡el amor! ¡un amor desgraciado!

Sofía amaba, en efecto; amaba al hijo de un señor de las cercanías que había encontrado recientemente en una fiesta de los amigos de su familia.

Wladimir Olgorine tenía veinticinco años, un buen nombre, una hermosa fortuna y una de esas cabezas que hacen

soñar á las jóvenes. No tuvieron necesidad de verse mucho tiempo para amarse mucho. Wladimir adoraba á Sofía, la hija de Vera, como celosa de dar menos de lo que recibía, le entregó su corazón por completo.

¡Amor exquisito! Bien diferente de las pasiones que sentimos más tarde á travésadas de recuerdos y sobre las cuales el pasado, el inevitable pasado, arroja sus sombras y sus turbaciones. Vera, antes de la partida de su marido, y cuando nada aún había empañado ni la consideración ni la fortuna de la familia, no había ocultado á sus amigos que quería guardar á su hija lo menos hasta los veinte años. Wladimir, por su parte, sabía que su padre tenía respecto á él miras ambiciosas, y no le dejaría dormirse en el fondo de una provincia ni en las inocentes dulzuras de un matrimonio de amor. Se hacía otras ideas de la vida y de los deberes que ésta impone.

Así, después de haber cambiado los dulces juramentos de amor de esa preciosa y envidiable edad—siempre sinceros cuando se hacen, pero tan pronto olvidados—los dos jóvenes convinieron en que guardarían su secreto hasta el momento en que les fuese favorable para solicitar cada uno por su parte el consentimiento de su familia; hasta entonces se resignarían á amarse en silencio. La honradez de sus almas les hacía hallar mil encantos en aquella espera llena de promesas, endulzada por la esperanza.

Aun estaban en estas primeras páginas del romance de los veinte años cuando la catástrofe que hería tan cruelmente á Sofía y Vera estalló de repente en la calma de su existencia, y la pena del joven fué tan grande como la de su prometida, ¿No sufrimos acaso más por el

mal que sucede á los que amamos, que por el que nos sucede á nosotros mismos? Sufría por que la veía sufrir; sufría porque conocía lo rudo del golpe que había llevado la consideración de la familia en la cual quería entrar; pero su amor no disminuyó por eso lo más mínimo.

Lo que no había osado hacer mientras había visto á su querida Sofía diehosa en medio de su familia honrada, lo hizo cuando la vió desgraciada y más digna de piedad que antes lo había sido de envidia.

Se lo reveló todo á su padre.

Los padres, que nos aman con un desinterés difícil de encontrar en nosotros mismos en medio de la turbación de una vida apasionada, los padres rara vez ven las cosas como nosotros las vemos. Quiéren nuestra felicidad; este es un punto incontestable, solamente que no siempre están de acuerdo con nosotros sobre el medio de alcanzarla.

El padre de Wladimir no se agrió, pues, favorablemente la revelación de su hijo. Sin entrar en inútiles explicaciones que no creía deberle, se contentó con decirle que aquel matrimonio no le convenía bajo ningún punto de vista; que le hiciese el favor de no volver á pensar en él, ó por lo menos, que no lo mentase.

El pobre muchacho trató de replicar y de defender su causa y á Sofía y á Vera y á Wolsky mismo, desplegando en esta obra tan difícil toda su elocuencia.

—Hijo mío—le fué respondido un poco secamente,—haces mal en insistir; te hallo demasiado joven para casarte y no tienes medios para ser de pronto padre de familia. Supongo que no te imaginarás que la hija de Wolsky

168

169